

**Título: “Argentina en los ’70: de crisis capitalista y lucha de las mujeres. La experiencia de la izquierda en el movimiento de mujeres”.**

Autor/res-as: Ana Laura Sanchez, UNSAM

**Introducción**

Argentina acompañó los vaivenes de la crisis económica internacional de mediados de la década del ’60, lo que se conoce como el fin del boom económico de post guerra, prólogo de la crisis capitalista de 1973.

El país había sufrido un proceso de inserción creciente de capital extranjero. Lo que había originado nuevas concentraciones industriales como las de la industria automotriz y siderurgias. La necesidad de mantener los negocios ante una crisis, animó a los capitalistas extranjeros y a sus socios locales a atacar las conquistas de los trabajadores, buscando limitar el poder de la clase obrera y reduciendo su participación en la renta nacional.

Ante esto, la respuesta obrera no se hizo esperar: “El período que va del Cordobazo al golpe genocida constituye una etapa revolucionaria que planteó la necesidad de la lucha por el poder por parte de la clase obrera y el pueblo oprimido”<sup>1</sup>.

Las mujeres fueron parte y protagonistas de las luchas y debates que se llevaron adelante durante este ascenso obrero y popular. En este trabajo se busca conocer la participación de las mujeres en este período histórico a través de las agrupaciones y militantes mujeres que participaron en los eventos que se desarrollan mas abajo. Para ello, los ejes de investigación estarán basados en la política de las agrupaciones feministas y de la izquierda hacia la mujer durante el segundo Villazo y en los debates y acciones en el Año Internacional de la Mujer, ambos en 1975. En ese mismo año se suman ejemplos destacados de luchas obreras con participación de mujeres en el marco de la organización de las Coordinadoras Fabriles, que tienen su auge en el conurbano bonaerense.

Dentro de la actual producción historiográfica del período, la investigación sobre las luchas y debates de las mujeres en aquella época se ha incrementado, focalizándose en las experiencias de las mujeres guerrilleras. El trabajo se referenciará en otra genealogía (trotskismo), particularmente en los aportes hechos por el Partido Revolucionario de Trabajadores- La Verdad y el Partido Socialista de Trabajadores; buscando conocer “*los setenta*” a través de las

---

<sup>1</sup> R. Warner y F. Aguirre, *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976: Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*. Ediciones IPS, Buenos Aires, 2016.

agrupaciones y militantes mujeres que participaron en los eventos que se narran en el recorte elegido.

El trabajo está basado en archivos de periódicos del PST, revistas de temática feminista de la época, artículos teóricos del movimiento feminista, etc. Ante la escasez de material bibliográfico, se apeló al método oral, realizando entrevistas a las/los protagonistas de la época.

Esta investigación es parte de un proyecto mayor en el que se indaga la política hacia la mujer que tuvieron diferentes organizaciones de izquierda, como por ejemplo el Partido Comunista (PC) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores / Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) y el grado de protagonismo que tuvieron las mujeres en los conflictos fabriles de la época.

## **Feminismo de la Segunda Ola**

Hacia fines de 1960

(...) en medio de huelgas económicas y políticas, luchas contra la opresión nacional, manifestaciones estudiantiles, de las minorías negras y homosexuales (...) Un número cada vez mayor de mujeres participa, entonces, en campañas por el derecho al aborto y los anticonceptivos, por instalaciones suficientes de guarderías, contra toda restricción legal a la igualdad. Denuncian el sexismo en la política, el trabajo, la educación, los medios de comunicación y la vida cotidiana<sup>2</sup>.

He aquí el surgimiento de un nuevo feminismo, como respuesta a las transformaciones en las relaciones entre los géneros que encuentra su explicación en los cambios económicos y de configuración de las fuerzas laborales que se da en los países centrales a la salida de la Segunda Guerra Mundial. En el marco del boom de posguerra, la falta de mano de obra, hizo que millones de mujeres se incorporasen como trabajadoras a las nuevas industrias en crecimiento. Aunque la situación era bastante diferente para la Argentina, también allí hubo un aumento del trabajo femenino<sup>3</sup>.

En este marco, la familia tradicional cambió rápidamente. El acceso al mercado de consumo de electrodomésticos permitió la liberación, en parte, de las cargas de las tareas hogareñas que realizaba la mujer. El movimiento feminista estaba en ascenso, “eran parte de un proceso generalizado que se había abierto en los países capitalistas avanzados, había un resurgimiento

---

<sup>2</sup> A. D’Atri, *Pan y Rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo*, Ediciones Las Armas de la Crítica, Buenos Aires, 2004.

<sup>3</sup>M. Lobato, *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*, Editorial Edhasa, Buenos Aires, 2007.

poderosísimo del movimiento de masas”<sup>4</sup>. Esta época significó también el renacimiento de un amplio movimiento contra la opresión y represión sexual que llegó a realizar planteos y acciones radicalizadas.

Este movimiento encontró como protagonistas a mujeres de clase media y estudiantes, aunque sus demandas de igual salario por igual trabajo, contra la doble jornada laboral con la que carga la mujer y derecho al aborto y anticonceptivos logran extenderse y ser un movimiento masivo. Miles de mujeres se movilizan en Europa y mayoritariamente en EEUU por estas y otras consignas, logrando imponer la reglamentación del derecho al aborto y conquistado algunas de sus demandas.

El SWP estadounidense, partido hermano del PST argentino, interviene de lleno en dicho movimiento y se destacan militantes dirigentes como Evelyn Reed que intenta dotar de una teoría y un programa a dicho movimiento<sup>5</sup>. En una conferencia dictada en un foro en 1969 E. Reed concluye: "La acción consecuente que se propone como objetivo un gran cambio social exige una base teórica firme. Esta conferencia pretende ser un aporte en ese sentido"<sup>6</sup>.

Este movimiento que se dio en los países centrales no tuvo una correlación mecánica en los países semicoloniales como la Argentina, ni en organización ni en demandas políticas; su influencia se verificó en la existencia de pequeños grupos de mujeres de las clases medias de la ciudad que integraron los diversos grupos feministas.

### **Agrupaciones de mujeres en Argentina desde fines de 1960**

La primer agrupación feminista fue UFA, que surge en 1970 a partir de la iniciativa de María Luisa Bemberg y Gabriela Christeller. Durante los primeros años de la década de 1970 se encargaban de acercar a las integrantes de UFA los textos editados por las feministas norteamericanas como Kate Millet o mujeres de la literatura como Virginia Wolf o Simone De Beauvoir, entre otras.

UFA contaba entre sus integrantes con un núcleo aproximado de 20 mujeres en sus primeros años. Luego se sumaron mujeres de organizaciones y partidos políticos de la izquierda y pasaron a ser un grupo de no más de 60. Se dedicaba, en sus inicios, a la lectura de los textos arriba

---

<sup>4</sup> Ídem.

<sup>5</sup> Una valoración crítica de la práctica política y de las producciones teóricas del SWP norteamericano excede este trabajo.

<sup>6</sup> E. Reed, *Problemas de la Liberación de la Mujer*.

citados y a la práctica de la concienciación<sup>7</sup>. Estaba formada por algunas mujeres pertenecientes a diversos sectores como amas de casa, intelectuales, estudiantes, obreras y algunas militantes del PRT-LV, PC, FIP<sup>8</sup>.

*Muchacha* era una revista editada por el PRT-La Verdad que se había integrado a UFA. Se distribuía entre universitarias, bancarias, maestras y algunas fábricas con personal femenino; no estaba identificada públicamente con el partido, sino que se planteaba como “órgano de todas las jóvenes que tengan algo que decir sobre la liberación de la mujer”<sup>9</sup>.

Sabemos por militantes de la época que *Muchacha* “era una herramienta para salir hacia afuera. Era una manera del partido de actuar sobre la realidad tal como se presentara”<sup>10</sup>.

Vale agregar que *Muchacha* quería diferenciarse del feminismo; en el mismo número en donde aparece publicado el manifiesto de UFA, publican también una entrevista a una obrera del frigorífico *La Negra* en la que se cuentan las condiciones laborales y de vida, visualizando las problemáticas de las mujeres desde una perspectiva de clase y adelantando incluso la lucha por el derecho al aborto.

Existían otros grupos como *Nueva Mujer*, que funcionaba como una editorial dirigida por Mirta Henault, que se incorpora a UFA. Publican *Las mujeres dicen basta*, una compilación de artículos de la propia Henault, de Peggy Morton y Isabel Larguía<sup>11</sup>.

Otros grupos como el Movimiento de Liberación Femenina de María Elena Oddone, por diferencias políticas o personales se mantenían fuera de UFA hasta que en el año 1973 establecieron discusiones con esta organización<sup>12</sup>. Editaron la revista *Persona* hasta entrados los años de la década del '80.

Tanto las discusiones por la masacre de Trelew en 1972<sup>13</sup>, como las elecciones de marzo de 1973<sup>14</sup>, así como también el golpe militar de Pinochet en Chile derrocando a Allende<sup>15</sup> e

---

<sup>7</sup> Este término alude a la idea de una concientización a la que se llega de manera colectiva.

<sup>8</sup> L. Calvera, *Mujeres y Feminismo en la Argentina*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1990.

<sup>9</sup> Revista *Muchacha*, N° 2, Año 1, sin fecha.

<sup>10</sup> Entrevista a Amelia Sarda, Julio 2007

<sup>11</sup> Ver M. Henault, P. Morton, I. Larguía, *Las mujeres dicen Basta*, Ediciones Nueva Mujer, Buenos Aires.

<sup>12</sup> Ver Revista *Travesías* N° 5.

<sup>13</sup> Entre los sobrevivientes de Trelew se encontraba el hijo de una de las fundadoras de UFA.

<sup>14</sup> Por el PST se presenta como candidata a la Vice Presidencia a Nora Ciaponne y otras mujeres obreras (bancarias, docentes, etc.). En la campaña llevada adelante por Nora Ciaponne, el programa hacia las mujeres toma relevancia, las consignas son la necesidad de guarderías en las fábricas y establecimientos, lavanderías, igualdad salarial, sueldo y jubilación para las amas de casa, igualdad de oportunidades en los puestos laborales, etc.

<sup>15</sup> El debate se produjo ante un comunicado editado por UFA sobre la situación chilena que no contenía ningún repudio al golpe de estado de Pinochet. Según una testificante, fue un error involuntario de las encargadas de editar dicho comunicado.

imponiendo una feroz dictadura en el país vecino, provocaron tensiones y rupturas al interior de UFA. Esta organización daba preeminencia a los problemas específicos de las mujeres aislándolos del conjunto de la conflictiva situación de la lucha de clases de ese período, del cual las mujeres eran protagonistas.

Por su parte, en 1972 la revista *Muchacha* junto con el MLF presentó, en un teatro de la calle Corrientes, a Linda Jeness, candidata a presidenta de EEUU por el SWP; mientras que integrantes de UFA y el grupo Nueva Mujer se oponían aduciendo que visitaba el país como candidata de una partido político. En la memoria de las mujeres que entrevistamos quedó el recuerdo de que esta había sido una actividad muy importante del partido, que se desarrollaba al mismo tiempo que el PST presentaba a Nora Ciappone como candidata a vicepresidenta<sup>16</sup>.

Por esa misma época se conformó el grupo Política Sexual en el cual participaban mujeres de UFA, del MLF y Frente de Liberación Homosexual<sup>17</sup>. En 1974 llevaron adelante una campaña en contra de la prohibición de la venta de anticonceptivos, decreto firmado por López Rega siendo Perón presidente.

También en 1974 se formó la coordinadora por el Año Internacional de la Mujer, que se encargará de realizar un encuentro en el teatro San Martín. Esta coordinadora contaba entre sus miembros a funcionarios del gobierno de Isabel Perón, miembros de la UCR y el Partido Comunista, luego de que todos los grupos feministas -MLF, ALMA, AMS, UFA, MLM-, agrupaciones por los derechos de las minorías sexuales y partidos de izquierda -PST, FIP- rompieran por ser un encuentro amañado, donde la comisión pro gubernamental no quería incluir ninguna demanda del movimiento de mujeres; así se conforma el Frente de Lucha para la Mujer. Este Frente elaboró un programa que entre otras cosas planteaba:

(...) salario para el trabajo doméstico, iguales oportunidades de acceso a la educación (...) guarderías infantiles, anulación de la legislación que prohibía la difusión y uso de anticonceptivos, aborto legal y gratuito (...) potestad y tenencia compartidas<sup>18</sup>.

Organizaron volanteadas en diferentes estructuras, participaron en un acto de las docentes que reclamaban que no sea una actividad exclusivamente femenina, elaboraron un folleto que

---

<sup>16</sup> Entrevista a Adela Manzana, agosto 2007.

<sup>17</sup> EL FLH era un pequeño grupo que en 1972 se amplía a diversos grupos provenientes de la izquierda, conformándose como Frente que integra al grupo Eros, Nuestro mundo, Safo, Bandera Negra entre otros. Se vincularon al FLH grupos provenientes del feminismo como UFA y el MLF. Tuvieron relación con el GPS, Grupo de política Sexual. También van a establecer lazos, aunque no de manera pública, con el PST hacia el año 1973.

distribuyeron en amplios sectores con 10 puntos de reclamo muy progresivos e intervinieron en común en el acto por el Año Internacional de la Mujer.

Entre los años que siguen, incluso bajo la dictadura, algunas agrupaciones quedan en pie y se forman otros grupos. Hacia 1979 comienza de forma lenta la reactivación de las actividades feministas y aparece, nuevamente, la revista *Persona* y comienza a publicarse *Todas*. La primera será dirigida por María Elena Oddone y tendrá una clara perspectiva feminista desde la diferencia, incluyendo análisis sobre psicoanálisis, sexología, etc. Por su parte, *Todas*, fue una publicación de mujeres militantes del PST, aunque esta identificación política no se vea reflejada en la publicación, al igual que en *Muchacha* tiene contenido feminista y es impulsada como forma de hacer política y acercar simpatizantes bajo el régimen de la dictadura.

### **1975: estallido y huelga general**

Desde 1974 se desarrolló un período de grandes luchas que mezclaban reclamos de mejoras laborales, con exigencias de independencia sindical porque la burocracia se esforzaba por desalojar a la vanguardia obrera y a las corrientes de izquierda peronista y marxista del movimiento obrero.

En este marco la Triple A<sup>19</sup> “dada a conocer a fines de 1973 durante el gobierno del Gral. Juan Domingo Perón”<sup>20</sup>, nació como fuerza parapolicial y tiene adjudicadas más de 1500<sup>21</sup> asesinatos y torturas en los años previos a la dictadura de 1976.

La nueva orientación económica del gobierno de Isabel Perón buscaba el beneficio de las fracciones concentradas del capital local y financiero, a fin de imponer una nueva hegemonía en el seno de las clases dominantes. El 4 de junio de 1975 se lanzó el *Plan Rodrigo* que tuvo como objetivo resolver esta crisis dando una salida favorable a las clases dominantes. El plan consistía en una brutal devaluación del peso con relación al dólar y el congelamiento de las paritarias.

La clase obrera y los sectores populares respondieron. Hubo jornadas revolucionarias de junio y julio de 1975, desde el 2 de junio al 7 y 8 de julio. Fueron meses en los que se hicieron plenarios nacionales de las coordinadoras, que ya existían desde antes como forma de coordinación de los

---

<sup>18</sup> Extraído de A. Vasallo, *Las mujeres dicen basta: movilización, política y orígenes del feminismo argentino en los '70*, pág. 65.

<sup>19</sup> Alianza Anticomunista Argentina (AAA)

<sup>20</sup> A. Roble, *La Triple A y la política represiva del gobierno peronista (1973-1976)*, en *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976: Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*, Ediciones IPS, Buenos Aires, 2016.

conflictos por fábrica. Esas coordinadoras realizaban regularmente reuniones y plenarios zonales, allí funcionaba una forma de democracia obrera.

En aquellas rebeliones fabriles, huelgas, reclamos sindicales y organización política, las mujeres fueron protagonistas; a la par de los varones siendo trabajadoras o como apoyo incondicional para que los conflictos triunfen, organizando comisiones de mujeres. El caso que analizaremos más abajo no fue un hecho aislado, la participación de las mujeres también estaba en ascenso dentro del mundo del trabajo.

En la Coordinadora de la zona Oeste y La Matanza estaban las enfermeras, medicas, auxiliares y el personal administrativo del Hospital Posadas<sup>22</sup> que comenzó a funcionar bajo control de sus trabajadores y trabajadoras a mediados de 1973 y se convirtió en un hospital público al servicio de la comunidad y su barrio. La Coordinadora Norte tenía entre sus miembros a empresas como Lozadur<sup>23</sup>, Terabusi<sup>24</sup>, Matarazzo entre otras fábricas donde había un importante número de mujeres trabajadoras, quienes no sólo lucharon a la par de sus compañeros, sino que incluso llegaron a ser delegadas y organizadoras de las fábricas. En la zona sur del Gran Buenos Aires se destacaron varias luchas, entre ellas la de la fábrica textil Alpargatas, donde trabajaban muchas mujeres, algunas de ellas llegaron a ser delegadas, activista y militantes políticas, a pesar del esfuerzo que eso les significaba como mujeres: “la doble tarea del trabajo fabril, siguiendo los ritmos de los obreros promedio, y la militancia, implicaba una dedicación completa, y volvía compleja la vida familiar y afectiva”<sup>25</sup>.

### **1975: “Año Internacional de la Mujer”**

La ONU declara a 1975 como el Año Internacional de la Mujer y por eso se realizarán actividades en todos los países, generalmente avaladas e impulsadas por los distintos gobiernos.

---

<sup>21</sup> Ídem.

<sup>22</sup> Fuente: <https://www.laizquierdadiario.com/La-tradicion-de-los-trabajadores-del-Hospital-Posadas>

<sup>23</sup> Fuente: <https://www.laizquierdadiario.com/Lozadur-la-lucha-de-las-mujeres-ceramistas-de-la-zona-norte-bonaerense>

<sup>24</sup> Fuente: [https://www.laizquierdadiario.com/Las-leonas-de-la-Alimentacion-tienen-su-historia?id\\_rubrique=5443](https://www.laizquierdadiario.com/Las-leonas-de-la-Alimentacion-tienen-su-historia?id_rubrique=5443)

<sup>25</sup>V. Basualdo, *Militancia y organización obrera de base durante la primera mitad de los años '70: una aproximación desde la historia oral al caso de Alpargatas en Florencio Varela* en *Historia reciente, género y clase trabajadora: cinco estudios para pensar un problema de investigación*, edición digital, Buenos Aires, 2016.

En Argentina esta actividad fue impulsada desde el propio gobierno de Isabel Perón. Con reconocimientos públicos por parte de sus funcionarios a las madres, a las esposas, a las maestras, queriendo destacar los aspectos mas conservadores y los “estereotipos” de mujer que existen bajo el sistema capitalista. En Avanzada Socialista (AS) de 1975 se denuncia esta política llevada adelante por Isabel en eventos, discursos o actos expresando la propaganda de la “doctrina justicialista hacia la mujer”<sup>26</sup>. Podemos leer la apreciación que el PST hace sobre el tema:

(...) las concepciones reaccionarias o de derecha se reflejan también en el terreno de las concepciones acerca del papel de la mujer. El giro a la derecha del gobierno, el Estado de Sitio, la represión, el plan de super explotación de la clase obrera, necesariamente se tienen que hacer extensivos a los derechos de la mujer. (...)El gobierno en lugar de hablar de los derechos de las mujeres se dedica a hacer propaganda contra la disolución de la familia y la descomposición de los valores morales<sup>27</sup>.

En el marco de estos eventos y discusiones, el PST va a debatir con el PC a raíz del acto realizado por este partido el 8 de Marzo de 1975. En dicho acto no habían dejado participar con el uso de la palabra a las organizaciones de mujeres nucleadas en el Frente de Lucha por la Mujer, aunque éstas lograron filtrar una declaración en la que aparecen las demandas de aborto y anticoncepción –reivindicaciones que no tomaba el PC-, que fue leída en el palco y masivamente aplaudida.

Entre el 25 y 26 de agosto de 1975 se realiza en el Teatro San Martín el Congreso de la Coordinadora Argentina por el Año Internacional de la Mujer<sup>28</sup>. Éste funciona en forma plenaria, con un debate previo dividido en tres comisiones, que, a propuesta de la ONU, serán las de Paz, Igualdad y Desarrollo. Al encuentro asisten muchas mujeres, entre ellas delegadas de distintos sectores, algunas de ellas miembros del PST, como las trabajadoras de la fruta de Neuquén, que no son escuchadas en sus propuestas y reclamos -guarderías, mejores condiciones de salubridad laboral-. Al encuentro entran todas las agrupaciones y partidos, menos las feministas. El FLM ingresa por la fuerza repartiendo volantes y manifiestos a lo que la dirección del encuentro (incluido el PC) responde con golpes y echándolas. Una militante del PC de la época nos cuenta que

---

<sup>26</sup> Ver AS N° 140 – 29/03/1975

<sup>27</sup> AS N° 147 – 24/05/1975

<sup>28</sup> Ver AS N° 160 – 30/08/1975.



(...) esas temáticas particulares de mujeres como aborto, anticoncepción, derechos democráticos de las mujeres, el PC no las tomaba; lo discutíamos hacia adentro, pero después como política no lo tomaba (...) [En el Congreso del Teatro San Martín, N. de A] había mucha gente, no se porque no las dejaron entrar, y a mi en ese momento me lo ocultaron, eran bichas las muchachas, ellas [hace referencia al FLM, N. de A.] fueron y las tendrían que haber dejado entrar<sup>29</sup>.

El PST en AS N° 160 de agosto de 1975 desarrolla un balance del encuentro

(...) fue un hecho positivo, en la medida en que toda acción que se realiza para discutir la situación de la mujer en nuestra sociedad, y las posibles soluciones a su opresión es de por si un avance (...) es necesario decir que tan importante como avanzar en el análisis de la problemática de la mujer es lograr la máxima unidad de acción entre todas aquellas que estemos de acuerdo en ciertos puntos. Respecto a este aspecto de la cuestión ya no podemos ser tan optimistas, porque opinamos que el congreso no fue ni democrático ni para la acción.

Destaca como positivas las resoluciones respecto de garantizar la igualdad entre hombres y mujeres para acceder a puestos jerárquicos, cargos políticos o sindicales, la discusión alrededor del peso que tienen sobre la mujer las tareas domésticas y la discusión en la comisión de paz sobre la represión y los presos políticos (¡que termina tomando como resolución el desarme mundial!). Como negativo destaca la posición reformista - léase pacifista - en torno a la guerra, no permitir entrar a los integrantes del FLM, provocación a la delegación del PST, no se permitió hablar a los delegados – sólo intervino la mesa coordinadora -, su realización en días de semana, que no se votó plan de lucha, que no estuviera presente en el debate ni en las resoluciones las demandas mas sentidas de la mujeres como anticonceptivos y aborto y el seguidismo a la ONU de la dirección del congreso.

Por lo que los aspectos más negativos de ese encuentro fueron las cuestiones democráticas del congreso y la inexistencia de resoluciones concretas para continuar la lucha<sup>30</sup>.

Sin embargo, llama la atención que en su balance el PST no haga una denuncia clara al gobierno de Isabel y a las agrupaciones de mujeres que lo siguen, aunque vale aclarar que esta denuncia si esta hecha en notas anteriores al congreso en su periódico.

---

<sup>29</sup> Entrevista a Magdalena Recanti, agosto 2007.

<sup>30</sup> Ver AS N° 160 – 30/08/1975.

No queda claro qué es lo que tuvo realmente de progresivo un encuentro dirigido por la ONU y el gobierno de Isabel, donde no se resolvió nada en el sentido de avanzar con las demandas, aunque sea mínimamente democráticas, de las mujeres. Tampoco está claro en la prensa del PST con qué línea política intervenía esta organización que por un lado integraba el FLM con las agrupaciones feministas a las que les fue negada la entrada y por otro intervenía como partido con delegadas trabajadoras y estudiantes, algunas de las cuales sí participaron del evento.

### **1975: “Segundo Villazo”**

El primer Villazo en marzo de 1974 será una de las experiencias más importantes que harán los trabajadores con el gobierno peronista. La burocracia de la UOM nacional sufrirá un gran golpe, ya que perderá el control de la seccional Villa Constitución, surgiendo una dirección obrera combativa, antiburocrática, políticamente de izquierda y no peronista. Aquí las mujeres tienen un gran protagonismo como relata una luchadora de la época:

La participación nuestra, de las mujeres, fue a raíz de que la gente hizo la huelga, tomó la fábrica, quedaron todos dentro de la fábrica. Entonces las mujeres tuvieron, de una forma u otra, que apoyar a sus esposos; en primer lugar llevándole palabras de aliento, alcanzándole comida, todo el tiempo que estuvieron ahí, una vez que salieron de fábrica, siguiéndolo en la lucha, en el pequeño lugar donde se reunía la gente obrera (...) Cuando teníamos que salir a las cárceles, salíamos de madrugada, teníamos terror, íbamos en silencio en los colectivos, con miedo de que nos pararan, de que nos mataran y llegábamos a las cárceles y pasábamos lo peor para entrar, porque te manoseaban (...) Hubo dos momentos: en el '74, la Lista Marrón se organiza para recuperar el sindicato. En Noviembre del '74 lo recuperan. Ya funcionaba la Comisión [de mujeres, N.de A]. El 20 de marzo intervienen el Sindicato [N.de A. 1975] y automáticamente se inicia la toma de fábrica. **Ahí se forma otro grupo de mujeres más amplio** (...) En el '75, cuando toman la fábrica, los comités que funcionaban por barrio, lo hacían con la función de Comités de Ayuda. Ahí estaban las mujeres de todos los compañeros. Lo de la huelga de 59 días era el segundo movimiento<sup>31</sup>.

---

<sup>31</sup>Mujer trabajadora: Reportajes, Revista Lucha de Clases, N° 1, Año 1, 1997, pág. 280.

El 20 de marzo de 1975 se realiza el operativo represivo más importante de los últimos años. Su objetivo era desbaratar la organización popular lograda en Villa Constitución en torno al sindicato metalúrgico, el único a nivel nacional que no respondía a las directivas de la burocracia. La respuesta de los obreros a la ocupación militar de la ciudad y a la detención de sus dirigentes fue la huelga total de 59 días, el Segundo Villazo.

El descabezamiento de los principales dirigentes no pudo desorganizar a los obreros. Por el contrario, dio lugar a un proceso de autoorganización que involucró a toda la comunidad alrededor de los trabajadores. El mismo 20 de marzo se formó una dirección alternativa: un Comité de Lucha constituido por dos delegados de Acindar, Marathon y Metcon, posteriormente, se agregarían delegados de Villber al adherirse solidariamente los obreros de esta empresa al paro en Villa. Este Comité publicaría varios Boletines de Huelga. Se organizaron equipos dedicados a la solidaridad, la propaganda y las guardias. Las comisiones vecinales eligieron responsables para reunirse con los integrantes del Comité de Lucha y encargarse de la recolección de dinero y víveres para los huelguistas. Los trabajadores del transporte, de la fábrica CILSA, los de la Unión Ferroviaria y La Fraternidad, los empleados bancarios y docentes, la Federación Agraria de Arroyo Seco realizarían medidas de fuerza escalonadas reclamando la libertad de los dirigentes detenidos. La solidaridad se hizo sentir nacionalmente. El 27 de marzo, a una semana de la ocupación de Acindar, la policía, por la noche, desalojó las plantas ocupadas, deteniendo a más de un centenar de obreros. Para el 22 de abril se organizó una extraordinaria movilización que fue reprimida violentamente con el saldo de 2 muertos, decenas de heridos y de presos. Las fuerzas hostiles que atacaban a los obreros y al pueblo de Villa lograron el objetivo de quebrar esta gesta. El 19 de mayo aparecería una solicitada firmada por el Comité de Lucha anunciando el levantamiento de la huelga, aunque con el compromiso de no bajar las banderas de lucha. La derrota había calado hondo, sus dirigentes y activistas pasarán años de cárcel y exilio, y más de 30 de ellos fueron asesinados.

De la intervención en el PST en esta lucha sabemos que uno de los ejes que se destacan en su periódico es la participación en el conflicto de las mujeres; mujeres de los trabajadores, trabajadoras de otros gremios, estudiantes y mujeres de otras ciudades. Relatando la participación de aquellas heroicas mujeres en el comité de huelga, en el comité de familiares, en las asambleas,

algunas desde la cárcel; se deja ver el destacado rol que pueden cumplir las mujeres en las luchas más duras. Cuando la directiva del sindicato cae presa, son las mujeres -sus esposas, hermanas, suegras, madres- las que se ponen a la cabeza de sostener la huelga<sup>32</sup>. Por eso una de las tapas de Avanzada Socialista de la época sentencia “Mujeres: el triunfo es de ustedes”<sup>33</sup>. Esta frase es en referencia al primer Villazo y así lo relata AS N° 141 del 5/04/1975,

(...) la ocupación que obtuvo el triunfo atrajo la atención solidaria de muchísimos trabajadores de todo el país. Cuando terminó, **uno de los carteles que colgaban frente de la fábrica decía: ‘Compañeras, el triunfo es de ustedes’** [negritas nuestras, N. de la A.](...) Porque las mujeres estuvieron ‘al pie del cañón’ durante toda la ocupación. Eran las que todos los días llegaban a los alambrados que rodean las fábricas, cargadas de víveres (...) no sólo eran los víveres, era el aliento, el apoyo, el cariño, la voluntad de vencer (...).

Hacia el final de la nota podemos leer cómo se establece un diálogo directo, cómo se apela a la solidaridad de clase entre las mujeres de la clase trabajadora con sus compañeros de lucha “Compañeras de Villa: No dudamos que hoy como ayer están junto a ellos. Quizás enfrentando las balas o cerrando la puerta al mensajero que trae el telegrama de despido o elevando la ayuda a los presos. Nosotras, las mujeres del pueblo trabajador de Buenos Aires, Córdoba, de todo el país, estamos con ustedes organizando la solidaridad.

A esto hay que agregar que por relatos de Sara Torres<sup>34</sup> sabemos que el PST organizó desde Buenos Aires una delegación de mujeres –que intervenían junto al partido en el movimiento de mujeres- para llevar la solidaridad efectiva a las mujeres activistas de la huelga de Villa.

De la lectura de revistas y periódicos de la época no se destaca la participación de ninguna agrupación feminista en estos eventos. El PST fue la única organización que tuvo una política amplia, con campañas de solidaridad y específicamente se dirigieron a las mujeres que participaban en el “Villazo”. Todas las referencias encontradas están relacionadas a las iniciativas que tuvieron mujeres militantes son influenciadas por el PST. En AS N° 152 del 5/07/1975 vuelven a reivindicar el papel de la mujer en Villa Constitución diciendo que “Todas las mujeres, trabajemos fuera de nuestra casa o no, debemos luchar “(...)el ejemplo más grandioso lo dieron

---

<sup>32</sup> Hay una mención de este rol en el trabajo de Andrea Andujar, *Combates y experiencias: las luchas obreras en Villa Constitución (1974-1975)*, Revista Taller N° 6, 1998.

<sup>33</sup> AS N° 141 – 05/04/1975. En este número recalcan la participación de las mujeres en el Villazo, la realización de una asamblea de 600 mujeres para organizar la solidaridad y el rol destacado que tienen en enfrentar la represión.

<sup>34</sup> Ver también reportaje a Sara Torres publicado en Brujas Año 25 – N° 32, ATEM “25 de noviembre”, 2006.

hace pocos meses las mujeres de Villa Constitución. ¡Imitémoslas!” y tomando la modalidad que se dio en aquellos acontecimientos instan a repetirlos en las jornadas de movilizaciones contra el Plan Rodrigo que se vivían por esos días y les dicen a las mujeres “(...) formemos comisiones barriales de mujeres que unan su acción a la de los sindicatos, comisiones internas y cuerpos de delegados, participando de sus movilizaciones para exigir la solución de los problemas que nos afectan como mujeres”.

Con esto el PST rescata el rol que jugaron las mujeres en Villa Constitución para transmitirlo como experiencia de lucha al conjunto de la clase trabajadora. También les permitió entablar un diálogo con las obreras de fábricas en las que el componente femenino era muy importante<sup>35</sup>.

Durante estos años el PST no solo intervino en estos eventos, sino que tuvo una activa política hacia la mujer trabajadora. Durante las jornadas de huelgas y movilizaciones de Junio y Julio de 1975 contra el “Plan Rodrigo”, AS dedica notas planteando los problemas de las mujeres trabajadoras desde varios ángulos. Tanto las cuestiones ligadas a los convenios que debían discutirse en las paritarias, como las guarderías, como utiliza la patronal la Ley de Contrato de Trabajo para abaratar costos, la “doble tarea” de la mujer tanto el trabajo en la fábrica como en su casa cuestión que la limita en su participación política, etc. En AS N° 153 del 12/07/1975 aparece una nota titulada “La lucha contra el *Plan Rodrigo*, ¿Cómo participaron las mujeres?” en el cual plantean que “la gran mayoría de las mujeres argentinas, obreras y de clase media, han sido el puntal de esta movilización”.

Analizan varios aspectos, uno de ellos es la doble jornada laboral que realiza la mujer. Otra cuestión es el de las amas de casa, de las mujeres que no están empleadas y solo se dedican al trabajo en su hogar. Le dan importancia al apoyo tanto moral como efectivo que pueden jugar estas mujeres (esposas y familiares de los obreros), discute con los temores de este sector e insta a que se integren a la lucha, en ese mismo ejemplar afirman:

(...) ¡Qué importante sería que cada trabajador proponga a su esposa y se ponga de acuerdo con sus compañeros de la fábrica para que las de todos ellos concurren a las asambleas, a las movilizaciones, se integren a las coordinadoras y a los sindicatos en los momentos de movilización.

En este sentido encaran dos problemas, la pasividad y despolitización de las amas de casa encerradas en su hogar privado y los prejuicios machistas de los obreros que muchas veces son

---

<sup>35</sup> Una conclusión similar nos transmitió Sara Torres en el reportaje que le realizamos en Junio del 2007.

reticentes a incorporar a sus esposas en la vida política. Por último en un *Mujeres en lucha* dan ejemplos concretos de la participación femenina en las movilizaciones, reportando a mujeres de La Matanza, Grafa y de Terrabusi (Barracas) que cuentan sus experiencias en asambleas o huelgas.

Con esto se intenta dar cuenta de la preocupación del PST en relación con la mujer trabajadora. Como vimos más arriba su intervención no solo se limitaba a este sector sino que se involucraba con los grandes problemas de la mujer, la lucha por sus derechos tanto laborales, sindicales como democráticos, debatiendo a la vez con las concepciones y prejuicios en torno a las mujeres que propagan las clases dominantes, tanto dentro de la clase trabajadora como en el conjunto de la sociedad.

A la vez se puede apreciar la inserción que tenía el PST en diversas fábricas con gran proporción de mujeres. A lo largo de todo 1975 aparecen en AS reportajes o notas referidas a mujeres de fábricas como Grafa, Terrabusi, Frigorífico La Negra, Laboratorio Squibb, Telefónicas, empleadas de comercio, bancarias y docentes, donde se expresa la política en relación con Guarderías, la Ley de Contrato de Trabajo, la participación sindical de la mujer en las paritarias y en la CGT, así como también lo que hemos mencionado alrededor del trabajo doméstico.

## **Conclusiones**

El PST fue el único partido de orientación socialista y clasista que tuvo política hacia el movimiento de mujeres y que incluyó dentro de su intervención política las problemáticas relacionadas con la opresión de las mujeres<sup>36</sup>. Además, fue el único que intentó tener trabajo político entre las mujeres trabajadoras, diferenciándose de la mayoría de las corrientes políticas de la época.

Pero su política sobre este sector no fue constante y, en algunos aspectos, fue poco consecuente. Al calor de los hechos sucedidos durante el encuentro por el Año Internacional de la Mujer –tanto en el balance del encuentro, en el llamado al PC a formar un frente común, como en la escasa denuncia al gobierno de Isabel durante aquél evento- tuvieron una política oscilante entre la

---

<sup>36</sup> En los trabajos sobre feminismo en los '70 publicados en el último período de tiempo, se menciona la participación del PST en las actividades y agrupamientos feministas o por los derechos de las mujeres. Esto está reflejado en el último número de la Revista Brujas, en la Revista Travesías que citamos, como también en los trabajos de Karim Gramático, Alejandra Vasallo, Andrea Andújar publicados en [www.feminaria.com.ar](http://www.feminaria.com.ar)

correcta ubicación con relación a la mujer trabajadora y seguidismo político a sectores a los cuales no les interesaba tener delimitación del gobierno de Isabel, ni de los partidos burgueses.

Su intervención en el movimiento de mujeres se remonta a 1970, año de fundación de UFA. Algunas militantes del PRT- La Verdad, luego PST, comienzan a formar parte de UFA impulsando la Revista *Muchacha* de la cual sacan tres números. Dicha intervención se relaciona con el surgimiento del feminismo de la Segunda Ola en EEUU y Europa. Se considera relevante hacer esta relación a la hora de pensar las políticas de intervención y los debates impulsados desde el PST, teniendo en cuenta también que el SWP de EEUU –partido hermano del PST- tiene una importante participación en dicho movimiento y algunas de sus dirigentes se dedican a elaborar teoría sobre el tema.

A lo largo del período comprendido entre 1970 y 1975 el PST avanza en visualizar las problemáticas de género. Así, para 1975 ya cuenta con un equipo partidario de mujeres que tiene como tarea específica la intervención en las cuestiones de la mujer<sup>37</sup>. Dicho equipo será quien lleve adelante la intervención tanto en el movimiento obrero, como en el movimiento feminista. Se ocupará de mantener durante todo 1975 una sección semanal en su periódico sobre las problemáticas de la mujer. Allí debaten sobre el problema del trabajo doméstico y cómo la mujer carga con la doble explotación, más esporádicamente tocan el tema del aborto y la anticoncepción<sup>38</sup>. Durante 1975 lanzan una campaña por la inclusión de guarderías y de la igualdad salarial en las negociaciones paritarias<sup>39</sup>.

Con este pequeño recorrido podemos concluir que las mujeres de la clase obrera y de los sectores populares fueron parte del proceso político que se desarrollaba en la Argentina, muchas veces como protagonistas. Casos como los del Villazo no fueron aislados y la feminización de la mano de obra que caracterizó el periodo, permitió que las mujeres llevaran adelante diferentes experiencias de lucha estando a la par de los varones en muchos aspectos, abriendo la posibilidad de un camino en común con aquél movimiento feminista que comenzaba a formarse.

Un gran límite de muchos de los grupos feministas fue plantear la pelea por la emancipación de la mujer escindida del proceso de lucha de clases más general que se vivía en el país y que abría un

---

<sup>37</sup> Esto surge del reportaje realizado a Sara Torres en Junio del 2007.

<sup>38</sup> AS N°. 145 – 03/05/1975. En este número hay una crítica a las notas publicadas en diarios y revistas revalorizando la familia y los valores cristianos y contra el aborto. Programáticamente plantean anticonceptivos (que estaban prohibidos), educación sexual desde la primaria, científica y legalización del aborto.

<sup>39</sup> AS N° 135 – 14/02/1975. En este número se publica una carta de una trabajadora bancaria a la redacción de AS. “Mujer: Vayamos a las paritarias”. Se menciona la conformación de una Interbancaria femenina.

campo propicio para imponer sus demandas. Este elemento debilitaba la posibilidad de que las exigencias de las mujeres tuvieran una potencia mayor y se fortalecieran. En virtud del carácter revolucionario de la época y de la experiencia que realizaban grandes sectores de masas obreras, esta unidad estaba planteada en el horizonte.

En este trabajo se aporta una pequeña experiencia para demostrar que las mujeres de la clase obrera podían revolucionar su rol y visualizar la explotación y la opresión que sobre ellas pesaba y la doble o triple tarea laboral con la que muchas cumplían. Demostrar que esta fue una experiencia generalizada y cómo lo encararon las diferentes corrientes políticas de la época, será tarea de la profundización de esta investigación.



## **Bibliografia**

- AA. VV., *De minifaldas, militancias y revoluciones: exploraciones sobre los 70 en la Argentina*, Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2009.
- Acevedo, Z., *Homosexualidad. Hacia la destrucción de los mitos*, Ediciones Del Ser, Buenos Aires, 1985.
- Ander-Egg, E., *La mujer irrumpe en la historia*, Ediciones ICSA, Buenos Aires, 1993.
- Andujar, A., *Combates y experiencias: las luchas obreras en Villa Constitución (1974-1975)*, en Revista Taller N° 6, Abril 1998.
- Barrera, M. y Vitto, C., *El plan energético del tercer gobierno peronista (1973-1976): potencialidades, limitaciones y consecuencias de la crisis del petróleo*, III° Jornada de Economía Política UNGS, Provincia de Buenos Aires, 2009.
- Basualdo, V., *Militancia y organización obrera de base durante la primera mitad de los años '70: una aproximación desde la historia oral al caso de Alpargatas en Florencio Varela* en Historia reciente, género y clase trabajadora: cinco estudios para pensar un problema de investigación, edición digital, Buenos Aires, 2016.
- Calvera, L., *Mujeres y feminismo en la Argentina*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1990.
- Carrasco, C. y Petit, M., *Mujeres trabajadoras y marxismo*, Ediciones Marxismo Vivo, San Pablo, 2009.
- D'Atri, A., *Pan y Rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo*, Ediciones Las Armas de la Crítica, Buenos Aires, 2004.
- De Titto, R., *Historia del PST: Tomo I del PRT-La Verdad al triunfo de Cámpora (1969-1973)*, ediciones CEHuS, Buenos Aires, 2016.
- Felitti, K., *La revolución de la píldora: sexualidad y política en los sesenta*, Editorial Edhasa, Buenos Aires, 2012.
- Henault, M., Morton, P., Larguía, I., *Las mujeres dicen Basta*, Ediciones Nueva Mujer, Buenos Aires.
- Lobato, M., *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*, Editorial Edhasa, Buenos Aires, 2007.
- Martínez, P., *Género, política y revolución en los años 60: Las mujeres del PRT-ERP*, Editorial ImagoMundi, Buenos Aires, 2008

- Pozzi, P., *Por las sendas argentinas...EL PRT-ERP. La Guerrilla marxista*, Editorial Eudeba, Buenos Aires, 2001.
- Vasallo, A., *Las mujeres dicen basta: movilización, política y orígenes del feminismo argentino en los '70*, versión electrónica en [www.feminaria.com.ar](http://www.feminaria.com.ar)
- Vitale, L., *La mitad invisible de la historia*, Editorial Sudamericana-Planeta, Buenos Aires, 1987.
- Reed, E., *Problemas de la Liberación de la Mujer*.
- Reed, E., *Sexo contra sexo o clase contra clase*, Editorial Fontamara, Barcelona, 1977.
- Schvartzer, J., *La industria que supimos conseguir*. Editorial Planeta, Buenos Aires, 1996.
- Waters, M.A., *Marxismo y Feminismo*, Editorial Fontamara, México, 1989.
- Werner, R y Aguirre, F., *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976: Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*. Ediciones IPS, Buenos Aires, 2016.
- Revista Brujas. Boletín Feminista, ATEM, Asociación de Trabajo y Estudio sobre la mujer.
- Revista Brujas, Publicación Feminista. Año 25 – N° 32, ATEM “25 de noviembre”, 2006
- Hechos y protagonistas de las Luchas obreras argentinas. Año II, 1985. Folleto.

## **Fuentes**

*Avanzada Socialista* – Semanario del PST. Año 1975

Revista *Muchacha*

Revista *Todas*

Revista *Persona*

Revista *Brujas*

La izquierda Diario

## **Siglas**

SWP - Socialist Workers Party

PC – Partido Comunista

ALMA- Agrupación para la Liberación de la Mujer Argentina

PST – Partido Socialista de Trabajadores.

UFA – Unión Feminista Argentina

FLM – Frente de Lucha para la Mujer

FIP - Frente de Izquierda Popular

AMS - Asociación de Mujeres Socialista